

La función de los ideófonos en la literatura coreana

Cristina Bahón Arnaiz*

Instituto de Traducción Literaria de Corea

Resumen: El idioma coreano posee una riqueza inigualable en onomatopeyas e ideófonos. Estas palabras fonosimbólicas son comúnmente usadas en todos los registros del idioma para aportar más detalle, viveza, expresividad y ritmo. A pesar de que el extenso uso de los ideófonos es una de las características más única y peculiar de la lengua coreana, los estudios realizados son escasos y, en su mayoría, solo comprenden campos específicos de la lingüística, concretamente de fonología y morfología. Asimismo, estos vocablos suelen ser desestimados bajo un erróneo estigma que los califica como palabras infantiles o propias de un ámbito coloquial. Este estudio pretende demostrar la relevancia de estas palabras en el ámbito de la literatura. Se analizarán fragmentos de una obra escrita por un autor destacado en la literatura coreana contemporánea, para poner de relieve la contribución semántica, expresiva, rítmica y estilística que los ideófonos aportan a un texto literario.

* Cristina Bahón Arnaiz es Doctora en Lingüística Coreana con Mención Internacional por la Universidad Autónoma de Madrid. Actualmente es becaria en el Instituto de Traducción Literaria de Corea, donde se forma como traductora de literatura coreana y contextos culturales: webtoons y películas coreanas. Es licenciada en Filología Japonesa y Filología Inglesa por la Universidad Hankuk University of Foreign Studies, y posee dos másters en Formación para el Profesorado de Inglés (Universidad Alcalá de Henares) y Enseñanza del Español para Extranjeros (Universidad Carlos III). Su tesis doctoral se enfocó en las características lingüísticas y literarias de los ideófonos coreanos, tema sobre el que seguirá publicando numerosos artículos. Correo electrónico: phd.cristinabahon@gmail.com

Palabras claves: ideófono, fonosimbolismo, mimesis, coreano.

Abstract: *Korean language is well-known for its wide use of onomatopoeia and ideophones. This is a very unique characteristic that greatly enriches its lexicon. These sound symbolic words are used in all different linguistic registers in order to add subtle detail, expressiveness, and rhythm to what is being conveyed. Although these words are indeed one of the most distinctive characteristics of Korean language, studies related to this topic are still limited to phonological or morphological researches. In addition, these words are often dismissed under a wrong stigma that categorize them as childish words or typical from the colloquial spoken language. This study proves the relevance of ideophones in one specific field: literature. It will analyze some extracts from a book written by one of the most prominent authors in contemporary Korean literature, in order to highlight the semantic detail, expressiveness, and rhythm provided by ideophones.*

Keywords: *ideophones, phonosymbolism, mimesis, Korean.*

1. Definición de ideófono

Los ideófonos son una representación viva de una idea mediante un sonido. Una palabra, normalmente onomatopéyica, que describe la forma, color, sonido, olor, acción, estado o intensidad de un predicado, un calificativo o un adverbio (Doke, 1935: 118). A esta definición se podría añadir que no solo son la representación viva de una idea, sino también de una sensación. Es decir, son palabras que evocan imágenes vivas en nuestra mente y generan una imagen sensorial perceptible a través de los sentidos de una cierta idea o sensación con respecto a su forma, color, sonido, olor, acción, estado o intensidad. Desde un punto de vista fonosimbólico, los ideófonos se pueden clasificar en tres tipos (Akita, 2009):

(1) Fonómimos: palabras que imitan sonidos de seres vivos u objetos inanimados. Se conocen comúnmente como

onomatopeyas, 의성어 (*uisŏngŏ*)¹ en coreano o 擬音語 (*giongo*), 擬声語 (*giseigo*) en japonés.

(2) Fenómimo: palabras que describen o representan estados, movimientos, condiciones o formas, es decir, expresan ideas o impresiones provenientes de otros sentidos distintos al auditivo, como la vista, el gusto, el olfato o el tacto. Son, por tanto, plenamente descriptivos. Se denominan 의태어 (*ŭit'aeŏ*) en coreano y 擬態語 (*gitaigo*) en japonés.

(3) Psicómimos: Palabras que expresan o representan estados psicológicos, emocionales y sentimientos. Son apodados como 擬情語 (*gijŏgo*) en japonés.

2. Características fonosimbólicas de los ideófonos coreanos

El fonosimbolismo es un fenómeno que se produce cuando los fonemas de una palabra describen o sugieren acústicamente el objeto, la acción o idea que significan (Carreter F., 1977: 194). Estos aspectos fonosimbólicos constituyen una de las características más comunes y de mayor relevancia de los ideófonos, al ser palabras que plasman y representan imágenes sensoriales (Dingemane, 2012: 655). Las principales características fonosimbólicas de los ideofónos coreanos son dos: apofonía vocálica de vocales de convergencia positiva y negativa, y apofonía consonántica o mutación consonántica.

2.1. La apofonía vocálica del ideófono en convergencia positiva o negativa

Se denomina apofonía (*ablaut* en inglés) a la correspondencia o alternancia de grupos fijos de vocales que, de acuerdo con normas regulares, ocurren dentro de una raíz o sufijo (José M.

¹ El método de romanización usado en este artículo es el McCune-Reischauer para el coreano y el Hepburn para el japonés.

Vallejo, 2016: 16). Un ejemplo de esto son los vocablos *man* y *men* en inglés, donde la alternancia de una vocal distingue, en este caso, el singular del plural.

El idioma coreano está compuesto de 21 vocales: 10 vocales simples y 11 vocales compuestas y diptongos.

(1) Vocales simples: ㅏ /a/, ㅑ /ya/, ㅓ /ǝ/, ㅕ /yǝ/, ㅗ /o/, ㅛ /yo/, ㅜ /u/, ㅠ /yu/, ㅡ /ǚ/, ㅣ /i/

(2) Vocales compuestas y diptongos: ㅘ /ae/, ㅙ /yae/, ㅚ /e/, ㅜㅝ /ye/, ㅞ /oe/, ㅟ /wi/, ㅠ /üi/, ㅡ /wa/, ㅢ /wǝ/, ㅣ /wae/, ㅤ /we/

Asimismo, el coreano consta de armonía vocálica. Esta consiste en un tipo de asimilación, que afecta a los fonemas de un cierto tipo, haciendo que entre ellos deba existir algún rasgo común o armónico. Están prohibidas o restringidas las combinaciones de fonemas que no sean armónicos (Álvaro Arias, 2006: 120). De acuerdo con este fenómeno, las vocales coreanas se pueden clasificar en tres grupos: vocales frontales o claras, vocales medias u oscuras y vocales neutras (Kim Hye-Jeoung, 2011: 19).

(1) Vocales claras o frontales: ㅏ /a/, ㅑ /ya/, ㅗ /o/, ㅛ /yo/, ㅘ /ae/, ㅙ /yae/, ㅡ /wa/, ㅣ /wae/, ㅤ /oe/

(2) Vocales oscuras o medias: ㅓ /ǝ/, ㅕ /yǝ/, ㅜ /u/, ㅠ /yu/, ㅟ /wǝ/, ㅚ /e/, ㅜㅝ /ye/, ㅟ /wi/, ㅠ /üi/, ㅢ /we/

(3) Vocales neutras: ㅡ /ǚ/, ㅣ /i/

La armonía vocálica presente en el coreano consiste en emparejar vocales claras con vocales claras y vocales oscuras con vocales oscuras, sin mezclar nunca vocales claras con vocales oscuras. Esta armonía vocálica sigue vigente en la gran mayoría de palabras miméticas o ideófonos, onomatopeyas y colores.

Las vocales claras o frontales transmiten ligereza, lentitud, pequeñez, delicadeza, finura y positividad. Por el contrario, las

vocales medias u oscuras sugieren oscuridad, pesadez, torpeza, grosor, rapidez, amplitud y negatividad (Chewan, 1986). En aquellas palabras donde se produzca apofonía vocálica, se observará un cambio en la connotación dependiendo de si han sido utilizadas vocales claras u oscuras.

Un ejemplo ilustrativo de esto aparece en el ideófono 반짝반짝 (*pantchak-pantchak*) y 번쩍번쩍 (*pöntchökpöntchök*). Ambos describen algo que brilla, pero mientras que 반짝반짝 (*pantchak-pantchak*), formado por vocales claras, alude a algo de pequeño tamaño; 번쩍번쩍 (*pöntchökpöntchök*), compuesto por vocales oscuras, sugiere algo de un tamaño mayor que brilla con mayor intensidad. Sucede lo mismo con el ideófono 통통하다 (*t'ongt'onghada*) y 퉁퉁하다 (*t'ungt'unghada*). Ambos describen a una persona con sobrepeso, pero su matiz es diferente. El primero, formado por vocales claras o frontales, transmite dulzura, agrado y positividad. Además, suele hacer referencia a bebés, niños pequeños o animales. Por el contrario, el segundo, constituido por vocales oscuras, suscita negatividad, desagrado y rechazo y suele utilizarse para referirse a personas adultas.

De este modo, la gran mayoría de ideófonos coreanos transmiten matices y sensaciones opuestas a través de la armonía vocálica.

2.2. La apofonía consonántica o mutación consonántica y su implicación semántica

El idioma coreano consta de 19 fonemas consonánticos. Se distinguen tres categorías en los fonemas plosivos y africados: planos, siendo [ㅂ/*b*/], [ㅌ/*t*/], [ㅋ/*k*/] los fonemas plosivos planos y [ㅈ/*ch*/] el fonema africado plano; tensos, siendo [ㅃ/*pp*/], [ㅆ/*tt*/], [ㅊ/*kk*/] los fonemas plosivos tensos y [ㅉ/*tch*/] el fonema africado tenso; y aspirados, siendo [ㅍ/*p'*/],

[ɛ /t'/], [ɰ /k'/] los fonemas plosivos aspirados y [ɰ̥ /cb'/] el fonema africado aspirado.

La apofonía consonántica o mutación consonántica consiste en la variación de fonemas planos por fonemas tensos u aspirados, o viceversa, para intensificar o lenificar el significado de lo que se expresa.

Un ejemplo ilustrativo se encuentra en los ideófonos *깜깜하다* (*kkamkkambada*) y *깜깜하다* (*k'amk'ambada*), donde un fonema plosivo tenso se ha transformado en un fonema plosivo aspirado. Ambos ideófonos describen un estado de oscuridad, pero el último *깜깜하다* (*k'amk'ambada*), formado por un fonema plosivo aspirado, transmite el mayor grado de oscuridad posible. Se ha producido, por tanto, una intensificación semántica. Ocurre lo mismo con los ideófonos *빙빙* (*pingbing*), *빙빙* (*ppingpping*), *핑핑* (*p'ingp'ing*). Los tres describen algo que da vueltas dentro de un espacio. Sin embargo, la intensidad con la que gira se irá intensificando gradualmente según se varía el fonema plosivo plano [ㅂ /b/], por el fonema plosivo tenso [ㅃ /pp/] y el fonema plosivo aspirado [ㅍ /p'/], alcanzando en este último la intensidad máxima.

De este modo, la mayoría de los ideófonos coreanos intensifican o lenifican su connotación semántica a través de la apofonía o mutación consonántica.

3. Características morfológicas y sintácticas de los ideófonos coreanos

Los ideófonos coreanos pueden ser clasificados en dos grandes grupos de acuerdo con su forma: simple y reduplicada, siendo esta última la más utilizada (Park Dong-geun, 1999: 50).

Los ideófonos en forma simple están constituidos por un tema, es decir, una base morfológica a partir de la cual se pueden

crear palabras autónomas. Se caracterizan según estén formados por una, dos, tres o cuatro sílabas.

(1) 텅 (*t'ŏng*): con una sílaba, describe algo que está completamente vacío.

(2) 힐끔 (*hilkkŭm*): con dos sílabas, alude a la acción de mirar de soslayo.

(3) 바스락 (*pasŭrak*): con tres sílabas, refleja un crujido o chirrido.

(4) 시근벌떡 (*shigŭnbŏlttök*): con cuatro sílabas, señala a una persona que jadea con dificultad o que está sin aliento.

Por el contrario, los ideófonos en forma reduplicada están formados por dos o más temas. Chewan categoriza la forma reduplicada en completa y parcial, según si se reduplica todo el tema o tan solo una parte de este (Chewan, 2003: 56). Asimismo, dentro de la reduplicación completa, distingue entre la forma reduplicada de sílabas idénticas y de sílabas análogas. Por otro lado, expone que la forma reduplicada implica pluralidad, continuidad, prolongación, enfatización y repetición (Chewan, 1993: 62-64). Es decir, tiene una función importante de ampliación e intensificación semántica.

(1) 꼭 참아봐 (*kkuk ch'amabwa*)

(2) 꼭꼭 참아봐 (*kkuk-kkuk ch'amabwa*)

Ambas oraciones contienen un mismo ideófono: 꼭 (*kkuk*). En la oración (1) el ideófono aparece en forma simple, mientras que en la oración (2) está en forma reduplicada. Tanto (1) como (2) significan lo mismo: “aguanta”. No obstante, en (2) se enfatiza el deseo de que la persona resista a ese sufrimiento, produciéndose una intensificación semántica.

La segunda característica morfológica de los ideófonos coreanos es la capacidad de derivar en palabras de otra categoría gramatical: verbos, adjetivos, sustantivos o adverbios. Cuando se

combinan con diferentes sufijos, varían de naturaleza gramatical, enriqueciéndose así su uso en la lengua. Kim In-hwa (1995: 4), Kim Hong-beom (1995: 126), Park Dong-geun (1994: 35) y Lee Sang-gyoo (1994: 12), entre otros, afirman que los sufijos más utilizados son seis: -하다 (*-hada*), -거리다 (*-kŏrída*), -대다 (*-taeda*), -이다 (*-ida*), -이 (*-i*) y -히 (*-hi*). Por lo general, a través de los sufijos -하다 (*-hada*), -거리다 (*-kŏrída*), -대다 (*-taeda*), -이다 (*-ida*), el ideófono, que funciona originalmente como adverbio, deriva en verbo, aunque -하다 (*-hada*) también permite que este se transforme en un adjetivo. El sufijo -이 (*-i*) convierte al ideófono en un sustantivo y tanto -이 (*-i*) como -히 (*-hi*) permiten que, algunos ideófonos que no tiene autonomía, propia funcionen como adverbio.

La mayoría de las investigaciones que sean realizado hasta el momento se centran en los aspectos fonosimbólicos y morfológicos de los ideófonos, sin profundizar acerca de su función sintáctica. Chewan (1993) y Kang Hang-bi (2013) afirman que los ideófonos no realizan una simple función adverbial, sino que también trabajan como modificadores nominales o predicado. Es más, en el caso de las onomatopeyas, pueden incluso funcionar sintácticamente como palabras independientes.

Lee Sang-gyoo (1994: 396) mantiene que los ideófonos funcionan como componentes adverbiales con una probabilidad del 51.9%. Estos modifican a verbos, adjetivos u otros adverbios. Asimismo, bajo la función de modificador nominal, también complementan a sustantivos. Todo esto es posible gracias a la capacidad de los ideófonos de derivar su categoría gramatical con los sufijos: -하다 (*-hada*), -거리다 (*-kŏrída*), -대다 (*-taeda*), -이다 (*-ida*). En caso de realizar una función predicativa, no modifican a ningún verbo.

4. Un estudio de los ideófonos en el discurso escrito: análisis de un texto literario

Una vez expuestas las características generales de los ideófonos coreanos, a continuación se abordan dos cuestiones importantes: por un lado, la frecuencia de utilización de ideófonos en textos literarios; por otro, el papel que desempeña cada ideófono lingüísticamente, con el fin de apreciar su función en el lenguaje literario. Para ello, se analizarán dos fragmentos procedentes de una misma obra: *¿Qué fue del hombre atrapado en el ascensor?*, escrita por uno de los autores coreanos más relevantes y traducidos de la literatura actual: Kim Young-ha. Esta novela está compuesta de diferentes historias cortas, y los dos fragmentos seleccionados permitirán observar la contribución semántica, expresiva, e incluso rítmica de los ideófonos, como recurso estilístico característico del texto literario en lengua coreana.

La sinopsis de esta obra es la siguiente: se describe un día fatídico en la vida del protagonista, un trabajador de una empresa, que desde primera hora de la mañana sufre todo tipo de accidentes. Se le rompe la cuchilla y acaba con media cara sin afeitarse; sale tarde hacia el trabajo y, mientras espera el ascensor, descubre que hay una persona atrapada en éste, con las piernas colgando entre la quinta y la sexta planta. Toma un autobús, el cual sufre un accidente, y es aplastado por la gente al producirse el choque; ha de tomar otro, pero le tildan de pervertido y tiene que bajarse en una parada que se encuentra a treinta minutos de su oficina. Al llegar a la empresa se queda atrapado durante cuarenta minutos en el ascensor, junto con una mujer que, tras salir del ascensor averiado gracias a su ayuda, lo deja tirado. Llega a su puesto de trabajo con el pelo despeinado, la cara a medio afeitarse, el traje arrugado, sucio y manchado de aceite y sudor. Tendrá que hacer inmediatamente una presentación acerca del ahorro del papel higiénico en la empresa. La cosa no acaba aquí,

el protagonista intenta dar aviso a la policía del suceso presenciado aquella mañana, pero nadie lo cree y, finalmente, al llegar a su casa tras un día agotador, ni los demás inquilinos, ni el conserje saben nada acerca del hombre atrapado en el ascensor, concluyendo todo en una incógnita. Es una historia irónica y cómica que sumerge al lector en unos hechos aparentemente cotidianos, pues parece el día más normal de cualquier trabajador de empresa coreano, desarrollado de un modo exagerado, humorístico y sarcástico.

A continuación, introduzco el primer texto seleccionado, en una traducción, de carácter literal, realizada por mí, marcando en negrita las expresiones que corresponden en el original coreano a la utilización de ideófonos:

En la vida hay días raros en los que todo parece torcerse desde la mañana. Y aquellas cosas que te preguntabas si podrían sucederte alguna vez en la vida, pasan una a una durante todo el día, como si hubiesen estado esperando ese momento. Hoy para mí fue un día así.

Cuando me estaba afeitando por la mañana, se me rompió la cuchilla. Aunque no hice apenas fuerza, el cabezal se partió **con un chasquido** (1). ¿Que si era desechable? De ningún modo. Era un modelo nuevo de Gillette, que además me costó casi seis mil wones. **Su resistencia** (2) era tan perfecta que aunque alguien quisiera romperla, no podría, pero la mía se partió con un mes de uso.

Como se rompió, tan solo pude afeitarme la mitad de la barba. La parte izquierda de mi cara estaba **limpia** (3), al contrario de la derecha. «Ahora me toca ir al trabajo con estas pintas...», pensé. Malhumorado, miré el reloj. Eran las siete y cuarenta. No tenía tiempo. Me sequé el pelo, me vestí, salí de la casa y esperé al ascensor. Por más que esperaba, el ascensor no venía. Parecía estar estropeado. Chequéé de nuevo el reloj y vi que eran las siete y cincuenta. Bajé corriendo como un repartidor de comida china del piso decimoquinto al bajo. Cuando pasaba por el quinto, observé

que la puerta del ascensor estaba abierta y se había parado entre la quinta y la sexta y planta. Además, divisé las piernas de una persona que **colgaban con un ligero balanceo** (4). Le faltaba un zapato en uno de los pies. «¿Estará muerto?, ¿estará vivo?», pensé. En ese momento, la gente procedente de los pisos de arriba me empujó al bajar corriendo en tropel. Vestían con trajes **elegantes** (5) y se dirigían al trabajo. ¿Cómo pueden pasar con tanta indiferencia cuando ni siquiera saben si está vivo? Pero en realidad, tampoco había mucho que yo pudiese hacer. Consulté mi reloj. Eran las ocho en punto. ¡Ay, Dios! Miré **ligeramente** (6) hacia la planta de abajo, luchando en mi interior entre si ayudar a aquella persona o irme. No podía irme sin más, así que tiré **con suavidad** (7) del pie descalzo (estaba a la altura de mi cara).

–¿Hola? –dije.

El hombre **movió** (8) los dedos del pie y, a continuación, se oyó un gemido incomprensible. Parecía estar vivo, pero no tenía ni fuerzas ni tiempo para sacarle de allí.

–Mire, no sé cómo ha podido quedar atrapado, pero voy a llamar al 112 mientras voy al trabajo, ¿de acuerdo? O si no, se lo digo al guarda de abajo. Espere un poco, por favor...

[살다보면 이상한 날이 있다. 그런 날은 아침부터 어쩐지 모든 일이 뒤틀려간다는 느낌이 든다. 그리고 하루 종일 평생 한 번 일어날까 말까 한 일들이 마치 기다리고 있었다는 듯 하나씩 하나씩 찾아온다. 내겐 오늘이 그랬다.

아침에 면도를 하는데 면도기가 부러졌다. 별로 힘도 주지 않았는데 목이 **툭**(1), 하고 꺾어버렸다. 일회용 면도기였느냐고? 물론 아니다. 질레트 사에서 최근에 내놓은, 값이 거의 육천원에 육박하는 제품이다. **툭툭하기**(2)가 이를 데 없고 누군가 일부러 부러뜨리려야 부러뜨릴 수 없는 것인데, 사용한 지 불과 한 달 만에 이렇게 되어버린 것이다.

면도기가 부러지는 바람에 수업은 반밖에 깎을 수 없었다. 왼쪽 얼굴은 **말끔**(3), 오른쪽 얼굴은 그 반대였다. 이런 우스꽝스런 모습으로 출근을 해야 하다니. 나는 기분을 잡쳐버렸다. 시계를 보았다. 일곱시 사십분. 여유가 없었다. 머리를 말리고 옷을 걸치고 집을 나가 엘리베이터를 기다렸다. 아무리 기다려도 엘리베이터는 오지 않았다. 고장이라도 난 모양이었다. 다시 시계를 보았다. 일곱시 오십오분. 나는 십오층에서 일층을 향해 중국집 배달원처럼 달려내려갔다. 오층을 지나가면서 보니 엘리베이터는 문이 열린 채로 육층과 오층 사이에 걸쳐 있었고 엘리베이터 아래로 사람의 다리 두 개가 **대롱거리고**(4) 있었다. 한쪽 발은 신발이 벗겨져 있었다. 죽었을까 살았을까. 그때 내 앞으로 위층에 사는 사람들이 바빠 나를 밀치고 아래층으로 내려갔다. **말쑥한**(5) 신사복을 차려입은 그들은 출근중이었다. 사람이 엘리베이터에 끼여 죽었는지 살았는지도 모르는데 저렇게 무심히 지나치다니. 하지만 나 역시 할 수 있는 일은 별로 없었다. 시계를 보았다. 여덟시 정각. 이크. 나는 **슬쩍**(6) 아래층 쪽을 내려다보면서 갈등했다. 할 수 없군. 나는 신발이 벗겨진 발을 **살짝**(7) 당겨보았다 (발은 내 얼굴 높이에 있었다). 여보세요. 발가락이 **꿈틀거렸다**(8). 말이라고 할 수 없는 신음도 흘러나왔다. 살아 있는 모양이었다. 하지만 그를 구해낼 힘도 시간도 없었다. 이거 봐요. 어찌다 엘리베이터에 끼였는지 모르겠지만 내가 출근하면서 119에 신고해줄게요. 아니면 아래층 경비에게 말해줄 테니 조금만 기다리세요...] (Kim Young-ha, Ellibeit'oe kkin künamjanün öttök'e toeönna, Munhaktongne, 2010: 1)

Este texto pertenece a los primeros párrafos de la historia, donde se describe el comienzo de un día catastrófico. En una

extensión de algo más de media página hay ocho ideófonos. Ya desde las primeras líneas, se distingue un relato humorístico, con un toque de exageración e ironía que produce dudas sobre la veracidad de los hechos. Como se observa a través de la sinopsis y del mismo comienzo de la historia, es una narración irracional y absurda, con descripciones exageradas de unos hechos que carecen de elocuencia y que, sobre todo, se producen a gran velocidad y ritmo. Los ideófonos serán, por tanto, claves para complementar todas estas peculiaridades del texto. Se usan ideófonos descriptivos o fenomímicos, que poseen una gran riqueza semántica, expresiva y rítmica, perfecta para la descripción que se hace en el relato.

La historia comienza con un ideófono de procesos súbitos **툭** (*t'uk*) que apunta hacia algo que salta, se rompe o cae de un modo inesperado y repentino. Está formado por una vocal oscura o media (no por una vocal clara o frontal), aportando una connotación negativa que concuerda perfectamente con el texto, ya que se indica que es una cuchilla del último modelo de Gillette, con un coste de casi seis mil wones, lo cual para el protagonista no es un precio barato, sino más bien caro. Para colmo se parte inesperadamente con un chasquido, cuando apenas tenía un mes de uso y no era desechable. El ideófono **툭** (*t'uk*) produce el efecto acústico de instantaneidad y brusquedad, al ser una sola sílaba cerrada que comienza y acaba en dos oclusivas de localización opuesta (dento-alveolar / velar), aportando una sensación de gran velocidad. Esto concuerda también con el texto en general, pues tras este suceso inesperado, comenzará la odisea del protagonista que le hará correr y apresurarse durante todo el día.

A continuación, aparece el ideófono **튼튼-** (*t'unt'ŭn*), de carácter descriptivo, es decir, fenomímico y denota una propiedad: la resistencia, dureza y firmeza de algo. Precisamente este ideófono contrasta con el anterior, ya que refuerza el carácter inesperado de la rotura, pues se suponía que era una

cuchilla tan resistente que, aunque alguien la quisiese romper a propósito, no podría, pero la de él se rompió sin tan siquiera hacer fuerza, con un simple chasquido.

La interacción entre estos dos ideófonos introduce el contraste entre narración y descripción, ya que **툑** (*t'uk*) aparece en la parte narrativa y **튼튼-** (*t'unt'ŭm*) en la descriptiva. Asimismo, uno y otro se diferencian de una forma evidente: algo súbito y repentino frente a una propiedad resistente y firme. La interacción de ambos hace más vivo y dramático el contraste, y la riqueza semántica, expresiva y rítmica, sobre todo por parte de **툑** (*t'uk*), aviva el ritmo del relato, algo clave en una historia en la que todo sucede con celeridad.

El ideófono **말끔** (*malkkŭm*) es descriptivo y señala de forma vivaz las consecuencias de la narración anterior. Tiene una función resultativa, que resalta una situación indeseable como efecto de un suceso súbito. Además, este ideófono permite ver gráficamente un contraste entre las dos mitades de la cara: la parte izquierda está limpia y aseada, mientras que la derecha, está sin afeitarse. Esta asimetría de las dos mitades de la cara se ve icónicamente reflejada en el hecho de que la primera sílaba empieza por **ㅁ** [*m*] y la segunda acaba por **ㅁ** [*m*], que representarían las dos mitades de la cara. Las consonantes **ㄷ** [*d*] de la primera sílaba y **ㄱ** [*k*] de la segunda, muestran la asimetría. La formación del ideófono con una vocal clara o frontal resalta la sensación de higiene y limpieza que se desprende del rostro recién afeitado, y el contraste que esto produce respecto a la otra mitad es mucho más vivo e ideográfico, ya que gracias a este ideófono el lector es capaz de visualizar en su mente las características y el resultado de lo acontecido. El ideófono **말끔** (*malkkŭm*), por tanto, tiene una gran coherencia con los dos anteriores y contribuye semántica y expresivamente para potenciar la interpretación del texto.

El siguiente ideófono 대롱 (*taerong*), está en un pasaje descriptivo y recrea una situación de movimiento pendular de algo colgante. Se describe una situación estática por parte del ascensor que está parado con la puerta abierta, en contraste con la situación dinámica del balanceo de las piernas, lo cual hace resaltar a la persona atrapada y suspendida en una situación dramática. La vocal ㅏ [ae] frente a ㅑ [o] simbolizaría el vaivén, y la consonante ㄹ [l] el movimiento, dado que para pronunciarla hay que mover la lengua con rapidez. Esto choca con la oclusiva ㅍ [p] inicial, que expresa el elemento que está fijo, del mismo modo en que lo está, en este caso, el resto del cuerpo. Este ideófono aporta una sensación de drama, caos y calamidad sobre alguien que tiene un gran protagonismo en la historia, pues toda ella gira en torno a este personaje atrapado en el ascensor con las piernas colgando y la preocupación del protagonista por su estado, al desconocer si está vivo o muerto.

El ideófono 대롱 (*taerong*) frena por un instante la velocidad con la que transcurre todo el relato. De hecho, este es el único momento en que el protagonista se detiene en toda la historia, junto con el momento en que él también se queda encerrado en el ascensor de su empresa. El balanceo de las piernas colgando del mismo modo que se balancea el cuerpo de alguien ahorcado, impactan de tal modo sobre el protagonista que el relato finaliza con la siguiente oración: «Por eso todavía me pregunto: ¿Qué habrá sido del hombre atrapado en el ascensor?»

A continuación, el ideófono 말쑥 (*malsuk*) aparece en una oración descriptiva que sigue a un pasaje narrativo. Este contraste interactúa con otra contraposición: el movimiento atropellado y los empujones frente a los trajes elegantes. El énfasis que posee el ideófono 말쑥 (*malsuk*), resalta la acción anterior a modo de crítica contribuyendo a la oración que le sigue: «¿Cómo pueden pasar con tanta indiferencia cuando ni siquiera saben si está vivo?». Es común realizar comentarios en

forma de crítica cuando, por ejemplo, una persona que posee un coche de alta gama incumple las normas básicas de conducción o etiqueta al volante. Igualmente, el modo en que el protagonista utiliza el ideófono 말쑥 (*malsuk*) dentro de este contexto, enfatiza la manera en que personas muy elegantes con trajes impecables, no solo empujan al protagonista, sin siquiera disculparse, sino que además ignoran y dejan tirada a una persona atrapada en un ascensor con las piernas colgando, sin preocuparse lo más mínimo por su estado. Este ideófono acentúa y destaca el contraste entre el estereotipo de alguien caballeroso que viste con traje, con alguien que se le puede tildar de inhumano y descortés, cohesionando muy bien con el texto y con el resto de ideófonos.

El ideófono 슬쩍 (*sültchök*) es etopéyico, es decir, representa o recrea comportamientos y revive lingüísticamente un dilema moral que tiene lugar dentro de la psiquis de la persona protagonista de la narración. Una mirada es algo intencional que puede tener motivos positivos o negativos. Al estar formado por una vocal media u oscura podemos deducir que el motivo de esa mirada fugaz y rápida no era positivo, sino más bien introduce la descripción del dilema moral al que se está enfrentando el protagonista: tiene que irse corriendo al trabajo para realizar una presentación y no puede llegar tarde, a pesar de ir con la cara a medio afeitar y haber encontrado una persona atrapada en el ascensor, con las puertas abiertas entre el quinto y el sexto y las piernas colgando. Este ideófono enfatiza, por tanto, la lucha moral interior del protagonista, y esa mirada fugaz hacia las escaleras, añade peso a la balanza para tomar la decisión de irse y dejar a esa persona ahí. Asimismo, 슬쩍 (*sültchök*) es un ideófono que expresa velocidad. Es una mirada ligera, pero rápida. Fugaz y sagaz, pero con disimulo. Este contraste encaja a la perfección con el estilo y el ritmo del texto en general, además de aportarle velocidad.

El siguiente ideófono, *살짝* (*saltchak*), presenta una clara relación con el anterior, *슬쩍* (*sültchök*). Establece una especie de cohesión ideofónica textual, que hace que la acción relatada esté íntimamente relacionada con la situación del dilema moral descrita antes. Es un caso de cohesión textual por ideófonos análogos, lo cual da continuidad a la recreación lingüística de la narración: mira de un modo fugaz y rápido hacia las escaleras debatiéndose entre ir al trabajo o ayudar a esa persona; y toca ligera, pero con un movimiento rápido, su pie para verificar si está viva o no. Asimismo, *살짝* (*saltchak*) emite velocidad y ritmo al texto. El ritmo en esta historia es un elemento clave, de ahí que la mayoría de los ideófonos utilizados en este texto presenten una característica común: son rítmicos y propulsan rapidez en el relato de los hechos. Al traducirse en el idioma meta es difícil detectar esta celeridad. Sin embargo, al analizar cada uno de los ideófonos, se corrobora la capacidad con la que estos, en una sola palabra, integran un detalle expresivo, semántico e incluso rítmico, incomparable con ningún otro vocablo.

El último ideófono, *꿈틀* (*kkumtul*), es plenamente descriptivo. En una sola palabra señala un movimiento parecido a una convulsión, es decir, un movimiento involuntario, parecido a un calambre, el cual se puede categorizar como ligeramente brusco, al ser inesperado y repentino. Además, expresa un movimiento recurrente, del mismo modo que un músculo se convulsiona una o dos veces, de forma involuntaria y brusca, al sufrir un calambre. Todas estas características no se pudieron recoger en la traducción, ya que la adición de adjetivos y adverbios que expliquen las características de ese movimiento ralentizarían el ritmo del relato, algo a evitar en una historia donde la velocidad y el ritmo son elementos claves.

Asimismo, *꿈틀* (*kkumtul*) contribuye a la cohesión textual ideofónica de carácter semántico y no morfológico, como la del caso anterior. Puede ponerse en relación intratextual con el

ideófono descriptivo 대롱 (*taerong*), que relata una situación dinámica de movimiento restringido por una situación de confinamiento. Finalmente, 꿈틀 (*kkumtul*) induce ritmo y velocidad al texto: es un movimiento convulsivo provocado por la contracción repentina de un músculo. Es ligero pero rápido, encajando perfectamente con la naturaleza del texto.

Se pueden sacar dos conclusiones de este análisis. Por un lado, el uso común de los ideófonos en la literatura coreana, donde en unos simples párrafos aparecen ocho ideófonos diferentes. Por otro lado, se observa el papel que realizan de cohesión textual, además de la indiscutible contribución semántica, expresiva y rítmica.

El segundo fragmento que se presenta a continuación procede de la misma obra. La traducción, de carácter literal, está también realizada por mí:

Justo cuando, ya cansado de cantar me estaba quedando dormido, escuché un alboroto afuera y la puerta del ascensor se abrió un poco, asomándose una cara.

—¿Pero qué demonios hace usted aquí? —me preguntó.

Eso era lo que yo quería preguntarle. ¿Qué demonios hago aquí? ¿No es algo a lo que debería de responderme usted como encargado?, pensé enfadado, pero le contesté **amablemente** (1) para que no se fuese.

—Parece que el ascensor se ha estropeado.

—¿Está solo?

—No, estuve hasta hace un rato con la señorita Jeong, pero salió de aquí pisándome los hombros. Por eso ahora no está —le respondí de nuevo con amabilidad.

Tras un rato, el guarda vino junto con otra persona y abrieron las puertas. Agarré su mano y conseguí salir por el décimo, **ensuciando toda la parte delantera de mi traje de polvo y aceite** (2). Vaya, la ropa de la señorita Jeong, que salió primero, debió de acabar igual de sucia. Tuve compasión de ella porque al menos yo, al ser hombre, no era tan grave, pero ella siendo mujer...

Una vez que me sacó de ahí, el señor comenzó a **refunfuñar una y otra** (3) vez diciendo:

—¿Cómo puede ser que se haya estropeado el ascensor cuando hace nada que pasó la revisión periódica? Uno ya no puede confiar ni en las grandes empresas —y comenzó a lanzar críticas acerca de los sobornos y los vínculos existentes entre los conglomerados y los medios de comunicación.

—No sea tan negativo, en el mundo hay mucha más gente buena como usted. Le doy las gracias, de corazón, por haberme sacado —dije para consolarle. Fue entonces cuando el guarda miró mis pies y dijo:

—¿Por qué anda descalzo?

Me golpeé la frente con la palma de la mano. Me había quitado el zapato para colocarlo entre las puertas y al final, lo acabé dejando ahí.

—Señor, me lo quité en el ascensor, pero ahora no tengo tiempo de ir a por él. ¿Podría ir a buscarlo y traérmelo al departamento de gestión de recursos, que está en el décimo quinto piso? —le pedí, a lo que él asintió.

Miré mi reloj y vi que **ya habían pasado** (4) las diez. Había sido un trayecto al trabajo duro y peligroso. Pensé por un momento en tomar otro ascensor para ir al décimo quinto, pero acabé subiendo por las escaleras de emergencia. Cuando entré en la oficina, vi que ya habían entrado todos en la reunión. La señorita Lee, que se había quedado para atender a las llamadas, **se asustó** (5) al verme.

—Señor Jeong, ¿ha venido a trabajar por los desagües? Mírese al espejo.

Me miré en el espejo y vi mi pelo enredado, mi cara a medio afeitar, **marcas de tacones** (6) en mis hombros y el traje, ensuciado con aceite del ascensor, arrugado del accidente en el autobús. Además, me había dejado un zapato en el ascensor.

En ese momento se abrió la puerta de la sala de reuniones. Mi jefe dijo:

—Señorita Lee, ¿no ha venido todavía Jeong? Ah, estás ahí. ¿No ves qué hora es? Entra de inmediato y haz tu presentación.

Intenté mostrarle mi vestimenta y le miré pidiéndole un poco de compasión, pero él volvió a entrar en la sala cerrando la puerta **de un portazo** (7). Tenía que hacer otras cosas antes de entrar en la reunión, como llamar al 112, verme con la señorita Jeong del departamento de contabilidad para pedirle explicaciones, ir al baño para arreglarme o ir a buscar mi zapato, pero sin otro remedio, dejé todo de lado y entré en la sala de reuniones.

La mitad de ellos estaban medio dormidos, y la otra mitad, **hojeaban** (8) los documentos que iban a presentar. Tan solo el director, el subdirector y el jefe de departamento me perforaron con la mirada ...

[노래 부르기에도 지쳐 잠까지 오려는 철나, 밖에서 왁자한 소리가 들리면서 엘리베이터 문이 조금 열리고 그 사이로 사람의 얼굴이 나타났다. 그가 물었다. 이봐요. 도대체 왜 거기에 있는 겁니까? 그건 내가 하고 싶은 질문이었다. 도대체 내가 왜 여기에 있는가. 그건 엘리베이터 관리인인 당신이 답해줘야 하는 거 아닌가. 나는 화가 치밀었지만 화를 내면 그냥 가버릴까봐 **고분고분**(1) 답해줬다. 엘리베이터가 고장났나봐요. 엘리베이터 관리인은 한 가지를 더 물어보았다. 혼자요? 나는 역시 또 친절하게 답해주었다. 아뇨, 아까 미스 정이란 여자가 있었는데 내 어깨를 뺨고 밖으로 나갔어요. 그래서 저 혼자 남은 겁니다. 엘리베이터 관리인은 잠시 후 한 사람을 데리고 와서 문을 열어주었다. 나는 그가 잡아주는 손을 잡고 십층에 올라갈 수 있었다. 그러느라 내 옷의 앞쪽에는 온통 기름과 먼지가 **덕지덕지**(2) 묻어버렸다. 아, 그렇다면 먼저 올라간 미스 정도 옷의 앞쪽이 이렇게 더러워져버렸겠구나. 그녀가 좀

측은해졌다. 나는 남자니까 그래도 괜찮지만 그 여자는 어쩌나.

관리인은 나를 꺼내놓자마자 **구시렁구시렁**(3) 떠들어대기 시작했다. 도대체 이놈의 엘리베이터는 정기 점검한 게 언젠데 벌써 이렇게 고장이 난담. 대기업이라도 믿을 수가 있어야지 원. 그는 대기업과 노물 관행, 재벌과 언론의 유착관계에 대해 설새 없이 비난의 화살을 퍼부어댔다. 나는 그에게 너무 세상을 비관적으로 보지 말라. 그래도 세상에서는 당신 같은 사람들이 더 많다고 위로해주었다. 그리고 지금이라도 꺼내줘서 정말 고맙다고 말도 해주었다. 그때 관리인이 내 발을 보더니, 아니 구두는 어디다 두셨어요? 나는 이마를 쳤다. 그리고 보니 아까 구두를 문에 끼워넣는다고 벗었다가 그만 발을 끼우는 바람에 그냥 놔둔 것이었다. 이봐요. 아저씨. 엘리베이터 안에 벗어둔 모양인데 지금 내가 그거 가지러 내려갈 시간이 없거든요. 그거 찾으시거든 십오층 자원관리부로 좀 갖다주시겠어요? 그는 그러마고 했다. 시계를 보았다. 어느새 열시가 **홀쩍**(4) 넘어 있었다. 험난한 출근길이였다. 나는 사무실에 있는 십오층까지 다른 엘리베이터를 타고 갈까 하다가 그냥 비상계단을 걸어서 올라갔다. 사무실에 들어서니 동료들은 모두 회의에 들어갔는지 보이지 않았고 미스리만 전화를 받으러 남아 있다가 날 보더니 **화들짝**(5) 놀랐다. 아니 정대리님, 하수도로 출근하셨나봐요? 거울 좀 보세요. 거울을 보니 머리는 엉켜붙어 있었고 면도는 반만 되어 있고 어깨엔 여자의 하이힐 자국이 **흠뻑**(6) 파였고 양복의 앞은 기름으로 더러워져 있고 버스 사고로 그나마도 다 구겨져 있었다. 게다가 구두로 엘리베이터에 놓고 오지 않았는가.

그때 회의실 문이 열리면서 과장의 얼굴이 나타났다. 이봐, 미스리, 정대리 아직 안 왔나? 아, 저기

왔군. 도대체 지금 몇시야. 어서 들어와서 보고해. 나는 과장에게 내 행색을 가리키며 좀 봐달라는 표정을 지었으나 과장은 그냥 문을 꽂(7) 닫고 들어가버렸다. 회의에 들어가기 전에 나는 할 일이 있었는데, 119에 신고도 해야 하고 먼저 나가서 신고도 해주지 않은 경리부의 미스 정을 만나 따지고 화장실에서 행색도 추스르고 잃어버린 구두도 찾아야 하는데, 나는 모든 것을 두로 미루고 할 수 없이 회의실로 들어갔다. 사람들은 반쯤은 졸고 있었고 나머지 반은 자기가 발표할 자료들을 뒤적이고(8) 있었다. 이사와 부장, 그리고 과장만이 나를 뚫어지게 바라보고 있었다...] (Kim Young-ha, Ellibeit'öe kkin künamjanün öttök'e toeöнна, Munhaktongne, 2010:25-28)

Esta parte del texto, en que el protagonista consigue, por fin, llegar al trabajo tras un sinfín de accidentes, se encuentra casi al final de la trama. En el camino, sufrió un accidente en el autobús, lo tildaron de pervertido, tuvo que bajarse en una parada desde la que tenía que andar media hora para llegar a su empresa, y para colmo, quedó encerrado en el ascensor con una compañera de diferente sección. El hombre ayudó a esta a salir del ascensor, pero la ayuda no fue recíproca, pues lo dejó tirado sin dar aviso alguno al guarda de seguridad. Tras más de cuarenta minutos de espera, consiguió ser evacuado, aunque para ello su traje acabó embadurnado de polvo y aceite.

A primera vista, se observa que en un texto de tres párrafos (versión coreana), aparecen ocho ideófonos diferentes. Como ya fue explicado durante el análisis del texto anterior, es una historia donde el ritmo es un factor clave y todos los sucesos transcurren a gran velocidad. Esta característica es primordial, y se refleja en los ideófonos: no solo transmiten detalle descriptivo y expresivo, sino que son rítmicos y suscitan movimientos rápidos. Solo existen dos momentos en los que el ritmo en la historia se ralentiza. El primero es cuando el protagonista encuentra al

hombre atrapado en el ascensor de su apartamento, entre el quinto y el sexto, con las piernas colgando y duda entre si ayudarlo o ir al trabajo; y el segundo, cuando él mismo se queda encerrado en el ascensor de su empresa tras haber pasado por toda una odisea hasta llegar ahí.

El pasaje de este texto descriptivo-narrativo comienza con el rescate del protagonista encerrado en el ascensor. Uno de los encargados se da cuenta de la avería y lo encuentra allí al abrir las puertas. Se aprecia una transición importante respecto al ritmo, ya que los primeros tres ideófonos: *고분고분* (*kobun'gobun*), *덕지덕지* (*tökcchidökch*) y *구시렁구시렁* (*kushirönggushiröng*) son plenamente descriptivos, mientras que *홀쩍* (*hulchök*), usado justo después de salir del ascensor, marcará el tránsito rítmico de la historia, aportándole de nuevo ritmo y velocidad.

El primer ideófono *고분고분* (*kobun'gobun*) es un fenómimopsicómimo que aparece en una oración descriptiva anticipada por un pasaje narrativo. Este ideófono expresa el modo en que una persona habla o se comporta con educación y cortesía ante otros. Encaja a la perfección con el texto para resaltar una situación muy común en nuestras vidas diarias: la persona siente en su interior enfado y desearía expresarlo, pero se refrena para no lastimar u ofender a su interlocutor, lo que le perjudicaría también a sí mismo, ya que como consecuencia este no le prestará ayuda.

Esto es lo que se denomina la psicología de la conversación. Nos encontramos ante un estilo pasivo y asertivo a la vez, en donde el protagonista ha perdido los nervios, pero decide contestar con amabilidad, y en donde el ideófono *고분고분* (*kobun'gobun*) nos ayuda a plasmar el contraste entre su voluntad y la psiquis con la que se comunica. Se puede juzgar como una comunicación en un intermedio pasivo-asertivo, ya que el protagonista no solo “oye, ve y calla”, dejándose manipular por la otra persona, sino que expresa su voluntad de forma eficaz,

pidiendo lo que desea sin herirle o negarse a hacer algo, para lograr que la relación con su interlocutor sea favorable y satisfactoria.

A continuación, aparece 덕지덕지 (*töckhidöckch*) dentro de una oración descriptiva. Formado por una vocal oscura o media, aporta vivacidad y expresividad a la descripción del traje: al salir del ascensor ha quedado inmundo, con capas de polvo, aceite y mugre. El fonosimbolismo juega un papel muy importante aquí al aportar pesadez, grosor y espesor a la mugre o suciedad descrita. Asimismo, cohesiona a la perfección con el texto al potenciar su significado.

El ideófono 구시렁구시렁 (*keushirönggushiröng*) y 고분고분 (*keobun'gobun*), que aparecen a poca distancia el uno del otro, están correlacionados. 구시렁구시렁 (*keushirönggushiröng*) es un ideófono descriptivo que enfatiza el modo en que el encargado refunfuña respecto al estado de los ascensores en una compañía con cierto prestigio. Este ideófono denota continuidad, y transmite la imagen de un hombre que no para de protestar y murmurar acerca de la credibilidad de estos lugares, donde los sobornos y los vínculos existentes entre otros conglomerados y los medios de comunicación son continuos. Además, el ascensor averiado había pasado por una supuesta revisión periódica no hace mucho. En relación con 고분고분 (*keobun'gobun*), esto también puede ser considerado como parte de la psicología de la conversación. La situación puede atribuirle problemas, pues ha llegado cuarenta minutos tarde ante una avería en donde una de las personas ha escapado por el décimo piso, con el riesgo que supone abrir las puertas de un ascensor forzosamente. El encargado utiliza, por tanto, la psicología inversa del lenguaje, en donde se habla de forma intencionada a favor o en contra de algo, esperando que el interlocutor refute esos argumentos. Y eso es justo lo que sucede. El protagonista refuta sus argumentos, para añadir unas palabras de consuelo. Ambos ideófonos poseen

una relación semántica y psicológica que potencia la interpretación del texto a lo largo de sus párrafos.

El cuarto ideófono, **홀쩍** (*hultchöke*), aparece en un pasaje narrativo para marcar una transición decisiva respecto al ritmo y la velocidad de la historia. Enfatiza que habían pasado las diez de la mañana, cuando su hora de trabajo son las ocho y media. El fonosimbolismo de este ideófono, formado por vocales medias u oscuras, informa que el tiempo transcurrido no ha sido para bien, en realidad, el hecho de quedarse atrapado en el ascensor le ha robado cuarenta minutos más, y ahora tiene que apresurarse de nuevo. Este ideófono, por tanto, marca una transición en el ritmo de la historia: ralentizado durante los cuarenta minutos de encierro, se acelerará de nuevo una vez liberado. Una hora y media más tarde de su horario de entrada, tiene que apresurarse a la reunión para salvar su presentación sea como sea. La oración que aparece justo después: «*había sido un trayecto al trabajo peligroso y difícil*», encaja a la perfección con esta transición en el ritmo que denota el ideófono **홀쩍** (*hultchöke*). A partir de este momento, se abre el segundo telón de la historia, en donde el protagonista llega aceleradamente a la oficina, realiza su presentación y puede finalizar ese día tan caótico.

El quinto ideófono, **화들짝** (*hwadültchak*), se encuentra en un pasaje narrativo. Describe y enfatiza el inmenso susto que se llevó la secretaria, al ver al protagonista en tal estado: el pelo desalineado, el rostro a medio afeitado, el traje pisoteado, repleto de sudor, con marcas de tacón sobre sus hombros, y embadurnado con la mugre y el polvo del ascensor. Además, le falta un zapato que se dejó en el ascensor al intentar salir. Este ideófono cohesiona a la perfección con el texto para testificar todos los contratiempos por los que el protagonista ha tenido que pasar. **화들짝** (*hwadültchak*), que transmite la imagen de una persona a punto de gritar o de saltar de su asiento del susto, potencia la interpretación del texto y da testimonio del grado de las calamidades por las que ha pasado.

Posteriormente, 움푹 (*ump'uk*) aparece en una oración descriptiva, que sigue a un relato narrativo, y enfatiza las marcas de tacones en el traje del protagonista. El uso de vocales medias u oscuras, enfatiza el grosor y hundimiento de las marcas, así como cuando un coche es abollado y se denota claramente su deformación. Añade, por tanto, detalle semántico y expresividad, que encaja con el tono exagerado de la narración. Tal y como se manifestó en el primer análisis, es una historia irónica, cuya exageración produce duda de la veracidad de los hechos. De hecho, a veces parece más bien un relato disparatado y absurdo. Las características semánticas y expresivas de los ideófonos cumplen un papel importante para reflejar esto. En este caso, 움푹 (*ump'uk*) encaja a la perfección con el disparate que supone imaginar a una mujer en tacones, pisoteando los hombros del protagonista, para salir de un ascensor averiado por el décimo piso. La contribución semántica y expresiva que aporta al texto es mayor que la de cualquier otro adjetivo o adverbio.

El séptimo ideófono, 썩 (*k'wang*), es descriptivo-etopéyico, es decir, describe el carácter y las acciones de una persona, en este caso, del jefe del protagonista. Este ideófono nos dirige a un concepto muy común de la cultura coreana: los niveles jerárquicos. Es distinto el modo en que se comporta una persona en un nivel jerárquico alto, al de otra en un nivel más bajo, como pueda ser la relación: jefe-empleado. En la narración el protagonista consigue llegar a su puesto de trabajo tras una mañana muy accidentada. Lo primero que deseaba hacer nada más pisar la oficina, era llamar a urgencias para reportar a la policía acerca del hombre atrapado en el ascensor de su apartamento. Sin embargo, nada más entrar, el jefe salió de la sala de juntas preguntando por él. A pesar del aspecto demacrado, con signos de haber sufrido todo tipo de calamidades, y el intento por parte del protagonista de mostrar su vestimenta al jefe para que le dé unos minutos, este solo le responde que entre de inmediato y cierra la puerta de un portazo, representado por el

ideófono 摐 (*k'mang*). Este ideófono pone fin a la discusión entre la lucha y controversia de dos fuerzas con un nivel jerárquico distinto, y en donde el individuo que posee la autoridad de tomar las decisiones, pondrá un punto y final al mostrar su autoridad con un gesto: cerrar la puerta de un golpe.

Por último, 뒤적이다 (*twijögida*) es un fenomímo que se encuentra dentro de una oración descriptiva. Describe el modo en que una parte de los empleados ojeaban sus hojas, mirando rápida y superficialmente los documentos, y a la vez hurgaban entre los informes a exponer, pasando las hojas a intervalos. Aquí también podemos encontrar cierta relación con el ideófono anterior, respecto a las relaciones jerárquicas: si una persona con claros signos y muestras de haber sufrido un accidente entra a una sala de juntas, lo más común sería que todos lo mirasen, gritasen como la secretaria casi chilló del susto, le preguntasen rápidamente qué le ha sucedido y lo auxiliasen. Sin embargo, al estar el director, el subdirector y el jefe del departamento en la reunión, los empleados prefieren no llamar la atención, ni siquiera dirigir la mirada a sus superiores o al resto de compañeros. Por el contrario, los tres superiores no solo lo miran, sino que lo perforan con la mirada.

Se pueden sacar dos conclusiones de este análisis. Por un lado, encontramos ocho ideófonos en un texto de tres párrafos (versión coreana). Esto refuerza de nuevo el uso común y generalizado de los ideófonos en la literatura coreana. Por otro, todos cohesionan a la perfección con el texto y complementan su interpretación al desempeñar un papel crucial de intensificación semántica, expresiva y, en el caso de 훌쩍 (*hultchökk*), de transición temporal y rítmica.

5. Conclusiones

Este trabajo, por un lado, estudia las características de los ideófonos desde tres campos diferentes de la lingüística:

fonosimbología, morfología y sintaxis, y por otro, observa el papel que estos cumplen en la literatura coreana a través del análisis de los ideófonos presentes en dos textos.

En resumen, las características fonosimbólicas de los ideófonos pueden simplificarse en dos: apofonía vocálica de vocales de convergencia positiva y vocales de convergencia negativa y apofonía consonántica o mutación consonántica.

La apofonía vocálica consiste en la alternancia de vocales frontales con vocales medias. Las vocales frontales sugieren luminosidad, ligereza, lentitud, pequeñez y positividad, entre otros, mientras que las vocales medias transmiten un matiz de oscuridad, pesadez, rapidez, amplitud y negatividad. De este modo, al cambiarse unas vocales por otras se consiguen palabras que significan lo mismo, pero con matices diferentes.

(1). 똥똥하다 (*ttongttonghada*) se refiere a una persona con algo de sobrepeso, pero mantiene una cierta positividad.

(2). 똥똥하다 (*ttungttunghada*) significa lo mismo, pero tiene un matiz claramente negativo.

La apofonía consonántica o mutación consonántica consiste en la variación de fonemas planos por fonemas tensos o aspirados, o viceversa, para intensificar el significado de lo que expresamos o lenificarlo. Un ejemplo, en línea con el ejemplo anterior, es 똥똥하다 (*ttungttunghada*) y 퉁퉁하다 (*t'ungt'unghada*), donde el fonema plosivo tenso ㅌ [*t*] varía en el fonema plosivo aspirado ㅌ [*t'*]. Este cambio produce una intensificación semántica que ineludiblemente incrementa la magnitud de lo que se describe.

Es decir, dependiendo de qué vocales o consonantes se usen, el matiz que se transmite al oyente es distinto. De este modo, los ideófonos son una fuente léxica de detalle semántico, expresivo, vividez y ritmo.

Las características morfológicas de los ideófonos coreanos son tres: forma simple, forma reduplicada y las derivaciones

gramaticales. Lo que diferencia la forma simple de la forma reduplicada es que esta última implica un significado de pluralidad, continuidad, prolongación, enfatización o repetición. Por ejemplo, 쪽 해 (*tchuk hae*) y 쪽쪽 해 (*j tchuketchuk hae*) son ligeramente distintos. Uno de los distintos significados del ideófono 쪽 (*tchuk*), que es muy polisémico, alude a realizar una acción con continuidad. Ambas oraciones significan: “continúa haciéndolo”. No obstante, la forma reduplicada transmite un énfasis mayor en el oyente. Es decir, más que una diferencia semántica, lo que se contempla es una diferencia expresiva, siendo este último mucho más expresivo, vivo y enfático.

La otra característica principal morfológica de los ideófonos coreanos es la capacidad de convertirse en palabras de otra categoría gramatical (verbos, adjetivos, sustantivos o adverbios) con el uso de los sufijos: -하다 (*-hada*), -거리다 (*-kōrida*), -대다 (*-taeda*), -이다 (*-ida*). Esta característica permite que su uso se extienda a campos muy distintos y a diferentes registros del idioma, desde la conversación coloquial hasta los artículos de periódico de calidad y desde los cómics hasta las obras literarias formales.

Finalmente, se tratan las características sintácticas de los ideófonos coreanos, donde se explica cómo la función de estos no se basa en una simple función adverbial. También pueden trabajar como modificadores nominales o como predicado en la oración.

Este primer bloque descriptivo es esencial para presentar el segundo bloque, donde se analizan el papel semántico, descriptivo, expresivo, rítmico y de cohesión textual que realizan los ideófonos en dos textos literarios procedentes de una misma obra: *¿Qué fue del hombre atrapado en el ascensor?* de Kim Young-ha (2010). Este análisis del discurso no solo demuestra la frecuencia con la que se utilizan estos vocablos en la literatura coreana, sino el detalle semántico, la expresividad, la viveza y el ritmo que aportan al texto, gracias a las características lingüísticas

mostradas en el primer bloque. Asimismo, en este análisis también se observa el modo en que los ideófonos se interrelacionan unos con otros y también con el texto.

En conclusión, en este artículo se demuestra la riqueza ideofónica de la lengua coreana, en donde los ideófonos, fuera de estigmas de coloquialismo e infantilidad, realizan una función semántica, expresiva y rítmica transcendental en diferentes textos literarios.

6. Referencias bibliográficas

- Akita, Kimi (2009): *A Grammar of Sound-Symbolic Words in Japanese: Theoretical Approaches to Iconic and Lexical Properties of Japanese Mimetics*. (Tesis doctoral). Kobe University, Japan. Recuperado de <http://www.lib.kobe-u.ac.jp/repository/thesis/d1/D1004724.pdf>
- Álvaro, Arias (2006): «La armonización vocálica en fonología funcional (de lo sintagmático en fonología a propósito de dos casos de metafonía hispánica)», *Moenia*, 11, pp. 111-139. Recuperado de <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/5730>
- Carreter, F, Lázaro (1977): *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos.
- Chewan (1986): «Kugŏ ūmsŏng sangjingnonŭi myŏn munje (국어 음성 상징론의 몇 문제) [Algunos problemas del fonosimbolismo coreano]», *Kugŏhak (국어학)*, 16.
- (1993): «Ūisŏngŏ-Ūit'aeŏŭi T'ongsawa Ūimi (의성어의 태어의 통사와 의미) [Características sintácticas y semánticas de los ideófonos y onomatopeyas coreanos]», *Saegugŏsaenghwal (새국어생활)* 3, 2.
- (2003): *Han'gugŏŭi ūisŏngŏwa ūit'aeŏ (한국어의 의성어와 의태어)* [Los ideófonos y las onomatopeyas coreanas], Seúl, Seoul National University.

- Dingemanse, Mark (2012): «Advances in the Cross-Linguistic Study of Ideophones», *Language and Linguistics Compass*, Volume 6, Issue 10, 654-672.
- Doke, Clement Martyn (1935): *Bantu Linguistic Terminology*, London, Longmans, Green and Co.
- José M., Vallejo (2016): *Glosario básico de lingüística indoeuropea*, Unibertsitateko Eskuliburuak. Manuales universitarios.
- Kang, Hang-bi (2013): *A study on the selection of onomatopoeic and mimetic words for Korean Language educations and on its educational contents* (Tesis de máster). Kyung Hee Cyber University, Seoul, South Korea.
- Kim, Hong-beom (1995): «Han'gugö sangjüngöüi t'ongsa-üimironjöng yön'gu (한국어 상징어의 통사-의미론적 연구) [Características sintácticas y semánticas de las mímisis coreanas]», *Aesanhakpo (애산학보)* 17.
- Kim, Hye-Jeoung (2011): *Coreano para principiantes*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.
- Kim, In-hwa (1995): *Hyöndae han'gugöüi ümsöngsangjüngö yön'gu (현대 한국어의 음성상징어 연구) [Estudio de las mímisis coreanas contemporáneas]* (Tesis doctoral). Ewha Womans University. Recuperado de <http://dspace.ewha.ac.kr/handle/2015.oak/190066>
- Kim, Young-ha (2010): *Ellebeit'öe kkin namja öttök'e doeönnä (엘레베이터에 낀 남자 어떻게 되었나) [¿Qué fue del hombre atrapado en el ascensor?]*, Munhakdongne.
- Lázaro Carreter. F (1977): *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos.
- Lee, Sang-Gyoo (1994): *Kugöüi üisöng-üit'aeö yön'gu (국어의 의성·의태어 연구) [Estudio de los ideófonos y onomatopeyas coreanas]* (Tesis de máster). Hanyang University, Seoul.
- Park Dong-geun (1994): «-Hada, -daeda, -georida, -ida yeongu (-하다, -대다, -거리다, -이다 연구)» [Estudio de los sufijos: -

바다 (-bada), -커리다 (-kōrida), -대다 (-taeda), -이다 (-ida)]
(Tesis de máster). Konkuk University, Seoul.

—— (1999): Hyōndaegugō hyungnaemarūi yōn'gu (현대국어
흥내말의 연구) [Estudio de las mímisis
contemporáneas] (Tesis doctoral), Konkuk University,
Seoul.